

## **Pliegues y repliegues de la inclusión: avances en un estudio comparativo de procesos de mediación en tutorías académicas en escuelas secundarias de la ciudad de Santa Fe**

Flavia Bonadeo - ISP 8 Almirante Brown

Paola D'Angelo - ISP 8 Almirante Brown

Susana Ibáñez - ISP 8 Almirante Brown

Viviana Muga - ISP 8 Almirante Brown

Datos de referencia: Susana Ibáñez - Teléfono 342 (15)4 085778 - [ma.susana.ibanez@gmail.com](mailto:ma.susana.ibanez@gmail.com)

Santa Fe, mayo 2015

Eje 4: estudios comparados institucionales

### **Abstract**

Se presentan los avances realizados en un trabajo de investigación (INFD, proyecto 1914/13) que busca describir los procesos de mediación que atraviesa la propuesta nacional de tutorías académicas en el marco de los planes de mejora institucionales, conocer las tutorías académicas en la escuela secundaria en tanto forma de promover la inclusión educativa, describir las tutorías académicas propuestas por las jurisdicciones nacional y provincial, y la forma en la que cuatro escuelas secundarias se apropian de la propuesta y la resignifican según sus contextos, identificando las variables que entran en juego en el diseño y la implementación de las tutoría.

Se han seleccionado para esta comunicación resultados obtenidos a través de entrevistas a directivos de cuatro escuelas santafesinas de características contrastantes, una céntrica de primera categoría, una de la zona periférica de la ciudad de Santa Fe cuya comunidad vivió la experiencia de la inundación en 2003, una ubicada en una zona rural a la que asisten descendientes de pueblos originarios y la última ubicada en un Barrio FONAVI. Los diálogos sostenidos con los sujetos nos han permitido pensar en una serie de variables que parecen determinar la forma que toma la selección y permanencia de los tutores, las prácticas tutoriales, la relación de los tutores con los demás docentes de la institución, la relación de las tutorías con las trayectorias estudiantiles y el

peso que cobran las tutorías en el plan de mejora institucional. Mediante un análisis contrastivo preliminar de las entrevistas llevadas a cabo en las instituciones y de documentos producidos a nivel nacional y provincial se ha podido observar a) que las variables seleccionadas resultan apropiadas para el análisis, y b) que, como resultado del proceso de mediación de políticas, las instituciones se ha apropiado del concepto de tutoría de formas diferentes.

**Palabras claves:** escuela secundaria \* mediación \* tutorías \* política educativa \* inclusión

## **Introducción**

Este trabajo busca mostrar los procesos de mediación que se desarrollan en dos instituciones educativas de la ciudad de Santa Fe como resultado la política nacional de Plan de Mejora, específicamente en lo relativo a la reproducción y apropiación de los conceptos de tutoría y de acción tutorial a partir de la implementación de la escuela secundaria obligatoria. Este trabajo comparativo se enmarca en un proyecto de investigación inscripto en el Instituto Nacional de Formación Docente (1914/13) titulado “Pliegues, repliegues y despliegues de la inclusión: el caso de las tutorías académicas en cuatro escuelas secundarias de Santa Fe”.

Se analiza la manera en que los diferentes niveles de decisión dentro de dicho proceso construyen dichos conceptos, y las variables intervinientes en tal construcción. Se seleccionan a tal fin lo indicado acerca de tutorías académicas en el documento nacional “Orientaciones para la organización pedagógica e institucional de la educación secundaria obligatoria” (2009), un documento provincial de trabajo acerca del Plan de Mejora (2010) entregado a los referentes que tienen a su cargo la coordinación de los tutores académicos que se desempeñan en los establecimientos educativos, los dichos de la referente ministerial de Plan de Mejora (PMI) para la Escuela Secundaria y lo manifestado por las directoras de cuatro instituciones de educación secundaria de diferentes características. una es una escuela de doscientos cincuenta alumnos mayormente de clase trabajadora, ubicada en un barrio FONAVI de la periferia (que llamaremos ESO FONAVI), y la segunda se trata de una escuela de casi mil alumnos provenientes de distintos barrios de la ciudad y de clase media y trabajadora, ubicada a unas diez cuadras de la principal zona comercial de la ciudad (ESO CENTRO). La tercera institución se ubica en un barrio que sufrió la inundación de 2003 y que convoca a unos doscientos cincuenta estudiantes de bajos

recursos (ESO BARRIO). La cuarta institución se localiza en una zona suburbana, es una institución de unos cien alumnos, la mayoría de los cuales pertenecen a pueblos originarios (ESO PUEBLO). Se comparan las formas de significación del concepto teniendo en cuenta las valoraciones de la acción tutorial, y la toma de decisiones en relación a los tiempos y los espacios pertinentes a las tutorías.

Previo a la discusión acerca de los procesos de mediación que intervienen en la implementación de esta política en la Provincia de Santa Fe, un marco conceptual general permitirá luego identificar modalidades de implementación de las tutorías en las instituciones que se comparan en este trabajo. Un rastreo del concepto de tutoría permite sistematizar sus tipos en tres, tutoría como orientación psico-pedagógica, tutoría como acompañamiento académico y tutoría como asesoramiento personal. Rafael Bisquerra Alzina (2005) define la orientación psicopedagógica a rasgos generales como un “proceso de ayuda y acompañamiento continuo a todas las personas, en todos sus aspectos, con objeto de potenciar la prevención y el desarrollo humano a lo largo de toda la vida. Esta ayuda se realiza mediante una intervención profesionalizada, basada en principios científicos y filosóficos.” Lista entre las áreas de intervención de este tipo de orientación la que se da al momento de elegir una carrera o en los procesos de enseñanza y aprendizaje, la atención “a la diversidad”, la que busca la prevención y el desarrollo personal. La orientación psicopedagógica se enmarca en diferentes “modelos”, como los de *counselling*, *coaching*, *mentoring*, etc. En el contexto de las instituciones educativas argentinas, este tipo de orientación se localiza en los “gabinetes” que atienden a aquellos estudiantes con “problemas de aprendizaje”.

La acción tutorial que busca fortalecer una trayectoria académica acompaña a los sujetos a lo largo de su tránsito por las instituciones de formación. El espacio de tutoría académica se plantea como una serie de prácticas de acompañamiento, seguimiento, orientación, enseñanza - aprendizaje, a estudiantes para su promoción, en tiempos y espacios diferenciados en las instituciones educativas; con responsables asignados para tal función (Jungman, 2007; cfr. Fresco Calvo y Segovia Largo, 2001). Cabe destacar en este contexto que el trabajo del tutor académico se lista como uno de los roles docentes que hacen a las nuevas funciones para las que debe formar el sistema de Educación Superior, según se recomienda en “Lineamientos Nacionales para la Formación Docente Continua y el Desarrollo Profesional” (Res. 30/07 CFE, An. II, pp. 23-24). Al respecto, Flavia Terigi afirma

que “profesores tutores, profesores responsables de curso, equipos docentes de proyectos, personal de asistencia psicopedagógica, son ejemplos de las nuevas funciones que poco a poco se van extendiendo en el armado organizacional de las escuelas secundarias” (2009, p. 132).

*La tutoría como asesoramiento personal o grupal* busca orientar a los sujetos en el crecimiento personal y/o grupal, fortalecer la autoestima, las habilidades comunicativas, el logro de objetivos, la construcción de hábitos y proyectos. Al igual que las modalidades anteriores, puede organizarse como *servicio* o como *programa*, lo que supone, en el primer caso, responder a solicitudes individuales que parten de la inquietud del joven en tutoría, y en el segundo, diseñar e implementar una serie de acciones preventivas de acompañamiento (Fresco Calvo y Segovia Largo, p. 45).

La tutoría constituye una de las acciones que se proponen en la República Argentina desde el nivel nacional como estrategia para la implementación de una escuela secundaria obligatoria, entendida como derecho. A partir de esa política, otros niveles de decisión inician un proceso de mediación que resignifica la tutoría según diferentes variables. Por mediación se entiende en este trabajo el proceso de interacción que se establece entre sujetos del sistema educativo y políticas educativas. Los distintos sujetos del sistema responden a estas políticas y a la vez las modifican (Spours et al., 2007, p. 19), de modo tal que los procesos de mediación pueden tomar diversas formas: apropiación, reproducción, negociación, etc. En su estudio sobre la manera en la que el PMI se implementa en cuatro jurisdicciones, Paula Montesinos y Susana Schoo (2014) resumen este proceso diciendo que las políticas se apropian y se resignifican en sus distintos niveles de implementación, y que dicho proceso pone en juego “saberes previos, experiencias personales, profesionales, posicionamientos ideológicos, representaciones acerca de su práctica y de la población con la que trabajan” (p. 54). Las políticas entran en diálogo además con el contexto socio-histórico de cada nivel y dejan, en ese contexto, nuevas huellas. Resumen esta conceptualización utilizando una metáfora muy frecuente en el lenguaje cotidiano de las escuelas: el proceso de mediación de las políticas consiste, básicamente, en “cómo se va concretando aquello que se baja” (p. 54).

En los siguientes apartados rastreamos la manera en la que “se va concretando aquello que se baja”, partiendo de la Res. CFE 93/09, donde se presentan los Planes de Mejora para la Educación

Secundaria, pasando por el discurso de la jurisdicción provincial en la voz de la referente ministerial del Plan de Mejora para la Educación Secundaria y de un texto producido para los coordinadores de tutores, y culminando con la voz de las directoras de las escuelas mencionadas. Las voces de tutores y de coordinadores no se incluyen en este trabajo por cuestiones de espacio, pero son también consideradas en el análisis planteado en el proyecto de investigación en curso.

### **Primeros pliegues: los conceptos de tutoría y acción tutorial en las jurisdicciones nacional y provincial**

Un aproximación comparativa a las conceptualizaciones enmarcadas en el proceso de mediación que se desarrolla entre el nivel nacional y el provincial permite comprobar que los conceptos de tutoría y de acción tutorial no resultan totalmente coincidentes en los distintos niveles, y que tampoco lo son dentro de un mismo nivel. El documento “Orientaciones para la organización pedagógica e institucional de la educación secundaria obligatoria”, aprobado por Resolución CFE N° 93/09, lista entre los rasgos organizativos de la escuela secundaria obligatoria argentina el de

Sostener y orientar las trayectorias escolares de los estudiantes. Partiendo del reconocimiento de las trayectorias reales de los adolescentes y jóvenes, se debe incorporar a la propuesta educativa instancias de atención a situaciones y momentos particulares que marcan los recorridos de los estudiantes y demandan un trabajo específico por parte de los equipos de enseñanza . Estas instancias pueden incluir, entre otras propuestas, *apoyos académicos y tutoriales, dedicados a la orientación sobre la experiencia escolar*, o bien espacios de aprendizaje que conecten la escuela con el mundo social, cultural y productivo. (pp. 4-5, nuestro subrayado)

La ESO se concibe como conteniendo en su organización espacios de *apoyo académico y tutorial que orienten sobre la experiencia escolar*. Sin embargo, explicita que las acciones tutoriales no se reducen a las que pueden ser desarrolladas en el marco de tutorías académicas, sino que incluyen acciones emprendidas por los docentes a cargo del aula, como se indica al trabajar sobre formas de evitar la repitencia:

En relación a la repitencia potencial o real: implica definir los modos en que se desarrolla la *función tutorial preventiva dentro y fuera del aula*, o de *reinserción escolar* ante la repitencia real, en el marco de los tiempos y recursos institucionales disponibles y de proyectos específicos de acompañamiento. Se trata de atender a los

estudiantes que repiten por primera vez, reinciden o cambian de escuela, estableciendo formas de reinserción escolar que prevengan estigmatizaciones tales como el armado de cursos o turnos para repitentes. (pp. 38-39, nuestro subrayado)

Las tutorías reaparecen en el documento al tratar alternativas de cursado para aquellos estudiantes cuya asistencia se vea afectada por trabajo, embarazo y lactancia, migrancia, enfermedad. Una de las maneras de atender estas situaciones consiste en implementar asistencias intensivas, semipresencialidad o presencialidad asistida, y “Sistemas de tutorías particulares o enseñanza asistida por materiales de autoaprendizaje” (p. 41). Puede pensarse que en este caso la tutoría se propone como una acción que no porta necesariamente los mismos rasgos que en los casos anteriores. Puede decirse entonces que este documento, central en la organización de las ESO, imagina las tutorías como cumpliendo las siguientes funciones: a- orientación sobre la experiencia escolar; b- prevención de la repitencia, reinserción del repitente; c- alternativa de cursado para poblaciones de asistencia fluctuante.

El documento permite pensar estas funciones como ejercidas desde espacios específicos o desde el aula, de manera simultánea o alternada, de manera grupal o individual, con tutores designados para tal fin o a través de los docentes a cargo del aula. La modalización de los espacios tutoriales queda así bajo la responsabilidad de las jurisdicciones provinciales.

Aunque la provincia de Santa Fe cuenta con antecedentes en el desarrollo de tutorías académicas (Cfr. Hamson de Brussa et al., 2001), esta investigación busca puntualmente mostrar la manera en la que se (re)significa la propuesta de Nación a partir de la obligatoriedad de la escuela secundaria. En este sentido, y coincidentemente con lo enunciado en “Orientaciones...”, la referente ministerial del Plan de Mejora de la Provincia de Santa Fe manifestó en una entrevista concedida a este equipo que las tutorías enmarcadas en los PMI no se conciben como un espacio de enseñanza que prepare a los alumnos para aprobar las evaluaciones y los exámenes, sino de acciones orientadas a promover el aprendizaje a través de abordajes alternativos a los de los docentes de las materias. Esta referente repitió insistentemente las frases “no se trata de apoyo escolar”, “no son clases de apoyo”, y enfatizó que se alentaba desde la capacitación brindada a los tutores a encontrar formas creativas de asegurar el aprendizaje para así contribuir al sostenimiento de las trayectorias escolares. Aludió a experiencias de acompañamiento a alumnos con cursados

alternativos por encontrarse enfermos o comprometidos con labores agrarias (Segurado, 2014). Esta conceptualización revela que la principal referente ministerial construye los conceptos de tutoría y de acción tutorial reproduciendo la idea desarrollada en “Orientaciones...”, encuadrándolas como *de acompañamiento académico* y como orientadas al aprendizaje y no a la evaluación.

Resulta de gran interés para un estudio sobre procesos de mediación el descubrimiento de divergencias en la construcción de estos conceptos dentro de un mismo nivel de implementación. En un documento de trabajo entregado a los coordinadores de tutores y elaborado en 2010, “Presentación del Plan de Mejora”, puede leerse: “el tutor académico aplicará estrategias de *apoyo* a los aprendizajes de los contenidos curriculares para los alumnos que están en situación de *riesgo educativo...*” (p. 5, nuestro subrayado). Aunque no se define en este documento qué se entiende por riesgo educativo, el concepto puede derivarse de la lista población que se sugiere convocar a tutorías:

Cada escuela determinará la población de alumnos destinatarios, para lo cual se sugieren, entre otros, los siguientes criterios:

- Que presenten en alguna o en algunas asignaturas, una nota donde hayan obtenido calificación de desaprobado, en evaluaciones o en períodos anteriores (trimestres), a pesar de que aún tenga posibilidades de acreitar.
- Que presenten reiteradas inasistencias a clases.
- Que hayan abandonado su escolaridad y han reingresado al sistema.
- Que tengan materias cursadas en años anteriores, pendientes de aprobación. (p. 5)

Puede notarse en este documento una preocupación manifiesta por encontrar en las tutorías formas de fortalecer los procesos de acreditación, planteándolas como un “apoyo a los aprendizajes de las asignaturas durante todo el proceso” o mediante “orientación y apoyo para los períodos de examen” (2010, p. 4). En este sentido es posible percibir una discontinuidad dentro del mismo nivel de implementación, ya que la referente (2014) hizo más hincapié en la innovación y la creatividad de las propuestas didácticas que en el logro de un mejor rendimiento.

Asimismo, se nota una tensión entre las tutorías como *programa de acompañamiento* y el requisito de riesgo escolar para los participantes. Por un lado se las presenta a los tutores como acompañamiento del aprendizaje, y se les solicita que elaboren un plan de acción tutorial que

prediseña materiales, actividades y formas de evaluación. Por otro, se los hace responsables de acciones que deben salir al encuentro de destinatarios que no asisten regularmente a clases, que reingresan al sistema, que tienen materias previas o dificultades de desempeño, lo que les da características de *servicio*.

Estas discontinuidades revelan la necesidad de pensar la mediación como un proceso de suma complejidad, ya que se encuentra no sólo distribuido en niveles de decisión sino además inscripto en lo manifestado y en lo oculto, en lo planteado y en lo efectivamente llevado a la práctica, y en lo atravesado por una variable temporal que permite explicar fluctuaciones en la construcción de conceptos y consecuentes “cambios de bajada” a los niveles que siguen en el proceso de mediación.

### **La mirada del directivo sobre el despliegue de las acciones tutoriales**

Al ser entrevistadas sobre la acción tutorial desplegada en el marco del PMI, las directoras de las escuelas expresan sentidos notablemente divergentes, resignificando los conceptos de tutoría y de acción tutorial en el contexto espacio-temporal y social de sus instituciones. Como queda de manifiesto en lo que relatamos a continuación. Veremos que la forma en que se media esta política depende de una determinada percepción de las necesidades del alumnado, percepción que determina quiénes son seleccionados y que, a la vez, se ve determinada por la disponibilidad de tiempos y de espacios y por la respuesta de los estudiantes seleccionados a la propuesta tutorial.

#### **ESO FONAVI**

En la escuela enclavada en medio de un barrio FONAVI, los sentidos atribuidos a las tutorías se ven atravesados por la historia institucional y barrial. Según la concepción de la directora, las tutorías se orientan a alumnos cuyas familias no llegan a comprender el valor de la educación, por lo que no acompañan a sus hijos en su trayecto por la secundaria. Esto hace necesaria la intervención del sistema, que le provee al alumno de ese acompañamiento como un servicio individual.



En esta escuela la propuesta se desarrolló en un inicio como lo indicaba el Ministerio de la Provincia, a contraturno y sin obligatoriedad. Como esto llevó a una convocatoria nula, se fue virando a una acción tutorial desarrollada en el mismo turno de cursado de los estudiantes, agrupando a los alumnos en espacios alternativos. El tutor comenzó a llevarse a cuatro o cinco estudiantes a un segundo espacio, mientras el docente de la asignatura continuaba trabajando con los treinta alumnos restantes. En otras ocasiones, docente y tutor compartían el aula. Estas dos formas introdujeron en el cursado las dimensiones del afuera y el adentro del aula, lo que situó a los estudiantes en lugares simbólicos particulares. En la entrevista sostenida con la directora, ésta manifestó refiriéndose al beneficio que puede obtenerse de las tutorías que

los alumnos de 1ro y 2do año del primer ciclo no lo ve por una cuestión de maduración, un montón de factores, entonces a las tutorías ni iban realmente. Recursos [...] que se volaron. [...] Los tutores iban igual [...] tienen su cuaderno de firmas aparte como personal cualquiera, tenían los turnos previos a los exámenes de julio – diciembre, y ahí cabía un poquito más la existencia [...] En los cursos superiores [...] necesitan el título y deben alguna materia, asisten como quien dice para blanquear la situación.

Esta directora evalúa las tutorías como valiosas, pero ve como una contra que la cultura de los alumnos asistentes a su escuela no les permite apreciar la oportunidad que se les brinda: “sabemos que es un servicio muy útil para los chicos ...pero bueno partamos del hecho que los chicos hoy en día no ven los beneficios de la educación en gral salvo el hecho cuando están muy apretados y necesitan el título.” El trabajo con grupos más reducidos le permite al tutor logros que un docente a cargo de un gran número de alumnos no puede obtener, pero señala como debilidad de la propuesta la falta de formación adecuada para los tutores, apuntando también al hecho que las tutorías surgen de una falla previa, que se ubica en el aula.

## ESO BARRIO

Esta escuela secundaria convoca a una población de gran vulnerabilidad social y está comprometida con el objetivo de inclusión en la escuela secundaria obligatoria. Por este motivo desarrolla un programa llamado “Mamá vuelvo a estudiar”, que se orienta a jóvenes que han abandonado el cursado regular por ser mamás. Para incluirlas en la escuela secundaria, se combinan programas para fortalecer a estas jóvenes madres con el cursado en contraturno de tutorías que se conciben como cursados alternativos. Así, la escuela recibe el apoyo del proyecto

Vuelvo a estudiar con Juventudes Incluidas, mediante el cual dos Institutos de Educación Superior organizan tutorías a cargo de estudiantes avanzados de carreras de formación docente, y combina estas tutorías con las tutorías académicas del Plan de Mejora. La asistencia de las jóvenes madres a esta combinación de tutorías, y la aprobación de evaluaciones diseñadas en este marco, permite la acreditación del año de cursado y la promoción al curso superior.

Esta escuela transita el desafío de incrementar y sostener su matrícula, elaborando estrategias institucionales para apoyar las trayectorias de numerosas estudiantes embarazadas y madres adolescentes --21 casos en 2014-- e ingresantes a los primeros años que aún requieren de acciones de alfabetización inicial. En esta institución las tutorías parecen representar la oportunidad de proponer trayectos alternativos a un gran número de estudiantes cuyas historias de vida les imposibilitan mantenerse dentro del trayecto convencional. El éxito del programa se construye sobre una propuesta íntimamente conectada con las necesidades de los estudiantes y sobre el diálogo docente-tutor. En el caso de los estudiantes que no asisten a clase pero sí a las tutorías, los docentes de cada asignatura elaboran un trabajo integrador basado en los acuerdos que logran sobre los conceptos básicos de la disciplina, y los estudiantes deben prepararlo junto con el tutor a modo de “reincorporación” y/o para rendir el examen. Antes de que existiera esta propuesta, los alumnos no se presentaban a rendir los exámenes de diciembre y marzo y veían sus trayectorias interrumpidas, pero a partir de la estrategia del trabajo integrador esta problemática se alivió.

La directora considera que sin tutorías académicas le sería imposible a la población que asiste a la escuela permanecer en ella. El éxito de las tutorías en esta institución no se debe, sin embargo, sólo a que construyen un trayecto alternativo, sino a que los tutores se seleccionaron de entre los docentes de la institución, lo que disminuye su grado de “extranjería”. En esta institución, además, la tutoría no se concibe sólo como una forma de dar “apoyo escolar”, como ocurre con las otras instituciones, sino como una manera de proveer un espacio de escucha que los estudiantes precisan debido a su situación de vulnerabilidad. Se construyen entonces como *de asesoramiento personal o grupal*, ya que se piensa que lo que estos jóvenes precisan para continuar yendo a la escuela, no es tanto el apoyo académico como el espacio de bienvenida y de escucha que les permita consolidar su identidad, su autoestima y sentido de pertenencia. En sectores tan vulnerables lo académico se ubica en un segundo plano, y se prioriza la creación de espacios de contención y escucha.

El único problema que su directora detecta en esta escuela con las tutorías consiste en que no resultan suficientes para responder a la gran demanda de jóvenes mamás que ven en ellas la única manera posible de obtener su título secundario.

## ESO PUEBLO

Los diferentes contextos sociales e institucionales que estamos describiendo permiten comprender que los procesos de mediación no pueden desenvolverse sin resignificaciones importantes y adecuaciones muchas veces notorias. En el caso de la ESO PUEBLO, nos encontramos nuevamente con una escuela pública que atiende a una población vulnerable haciéndole frente a condiciones edilicias desfavorables y a una ubicación geográfica que dificulta la incorporación de docentes.

Esta escuela se encuentra relativamente cerca de centros urbanos --a una media hora de la capital de la provincia y a unos quince minutos de una ciudad pequeña--, ubicada en medio de un barrio semi rural que fue fundado por descendientes de pueblos originarios y que, ocurridas las inundaciones de 2003, recibió población desplazada de la ciudad de Santa Fe. La otrora pacífica comunidad indígena debió aprender a convivir con una cultura urbana marginal que no asiste aún a la ESO en estudio por ser ésta demasiado pequeña, pero que ha cambiado las relaciones sociales de la comunidad.

La ESO PUEBLO funciona en un comedor comunitario, en aulas muy pequeñas con un número reducido de alumnos. Los primeros años son numerosos --hay dos primeros años de 20 y 30 alumnos-- pero los siguientes cursos reciben menos alumnos. Las tutorías académicas han permitido fortalecer el cursado de un puñado de estudiantes, pero no resultan un aporte de suficiente trascendencia para modificar las condiciones sociales adversas de los jóvenes.

Las tutorías se desarrollan a contraturno porque la directora ignoraba que pudieran ubicarse dentro del espacio del aula --no sabía que esto ocurría en otras escuelas--. Para que los alumnos asistan, el tutor de Matemática y el de Lengua debieron “construir su propio espacio”, es decir convocar a los estudiantes, ganarse su confianza, vencer la resistencia que genera alguien que no pertenece al

grupo étnico. Para lograr esto, se ubicaron las tutorías en el horario más conveniente: “Hacemos como estrategia, juntamos el mismo día que tienen educación física las tutorías, va y los pesca el tutor...es como arriar alumnos”, manifiesta la directora.

El éxito de las tutorías depende del tutor, ya que en esa comunidad, según explicó la directora, los estudiantes asisten a clase sólo si el docente merece su confianza. El tutor de Matemática -- ingeniero agrónomo-- está logrando sostener un grupo pequeño a lo largo de los años, así como está haciendo la tutora de Lengua. Otros han ido cambiando con el tiempo debido a las dificultades que encontraban para relacionarse con los estudiantes. En la escuela los jóvenes encuentran un ámbito en el que poder estudiar, ya que en sus casas los alumnos deben ocuparse de sus hermanos y, en muchos casos, no disponen de una mesa donde poder completar sus tareas.

Al preguntársele si consideraba que las tutorías eran provechosas para los estudiantes, la directora contestó que sí, pero que los problemas de la escuela excedían lo que pudiera hacerse desde una tutoría académica. El problema edilicio y la vulnerabilidad de la población son tales que las tutorías representan sólo un paliativo. Es prioritario para la escuela lograr graduados que puedan regresar a la comunidad como profesores, ya que las diferencias culturales entre la comunidad de pueblos originarios y la comunidad de docentes urbanos dificulta en gran medida el sostenimiento de las trayectorias estudiantiles.

## ESO CENTRO

Por su parte, la directora de la escuela céntrica se muestra escéptica en cuanto a los beneficios que puedan lograrse a partir de la acción tutorial. Aunque admite que el PMI como política ordenó mucho el trabajo institucional, considera que su institución contribuye a la formación mediante acciones más valiosas que las tutorías, como los voluntariados, los viajes y las visitas que se hacen a fábricas, organismos culturales, etc. Es crítica de los mecanismos de implementación de las tutorías, mencionando entre ellos la forma de selección de tutores y referentes, las condiciones de trabajo, la mínima incidencia de estos espacios en las trayectorias escolares. A pesar de no ser exitosas, admite que algunos tutores son muy buenos, que tienen un gran poder de convocatoria y que realmente producen cambios en los alumnos. Afirma que se trata de excepciones, y cree que la

política de tutorías tendrá continuidad solo porque resulta beneficiosa a los intereses personales de los involucrados: los coordinadores no quedan incompatibles por tomar la coordinación, y muchos docentes prefieren contratos de tutoría a estar al frente de cursos numerosos. Se refirió a las tutorías como “un kioskito” que nadie va a querer cerrar porque produce un ingreso. Las escuelas, además, reciben financiamiento en la medida en que adhieren a este tipo de programas, y lo hacen aún sabiendo que no es lo adecuado para el contexto en el que funcionan.

La ESO CENTRO implementó las tutorías a contraturno por disponer de comedor escolar y de espacio suficiente. Para fomentar la asistencia, se aceptó la incorporación al espacio de tutoría de cualquier estudiante que demostrara interés en participar, lo que significó que los estudiantes del ciclo orientado pudieran asistir al espacio junto con los del ciclo básico. Así, algunos estudiantes asisten a tutorías porque tienen bajas calificaciones y deben estudiar más para las evaluaciones, y otros porque los acompañan o desean asistir. Al preguntársele acerca de si las tutorías hacían propuestas didácticas innovadoras o se centraban en dar apoyo para aprobar las evaluaciones, la directora afirmó que “si el chico va y después no pasa la prueba, no va más”, así que es preciso que el tutor ofrezca “clases de apoyo” antes de una evaluación. Observa que los docentes evalúan constantemente, porque para poder calificar a un estudiante con nota baja deben tener evidencias concretas de que ese alumno no puede acreditar. Al trabajar a contraturno, los tutores de esta escuela no participan de la vida institucional y tienen poco diálogo con los docentes de aula.

La directora de esta escuela observó que entre los facilitadores de la convivencia, los tutores académicos y los asistentes pedagógicos, “cada vez son más los adultos que acompañan a los alumnos, pero las cosas no están mejor.” Su opinión es que en la escuela secundaria hay “demasiados ojos para algo que a veces en la práctica es más sencillo”. Señala:

Los chicos del ciclo superior van, para ese nivel si funcionan [...] Los de 1ero y 2do no tanto. El provecho de las tutorías lo ven cuando se acercan en la época de exámenes. Para mi gusto hubo un problema de enfoque en la capacitación [...] No hay capacitación para los tutores per se. No tienen acompañamiento del ministerio, los tutores tienen coordinadores del área, esos coordinadores tienen altísima capacitación. Lo que han hechos muchas escuelas es meterlos en el aula, pero el problema es que no puede ir a todas las aulas [...] Las tutorías funcionan mejor en escuelas chicas o en las escuelas en las que los chicos no tienen acceso a profesores privados. No querían la figura del tutor como profesor privado pero es lo que piden los chicos porque es lo que ven que les funciona.

## **Conclusión o el posible repliegue del aula**

Con el fin de lograr el objetivo nacional de reforzar el acompañamiento e incluir a más alumnos en la escuela secundaria obligatoria, se propuso desde los niveles más altos de decisión política completar el trabajo del docente del aula con un trabajo docente auxiliar y “externo al aula”. Esto resultó, señalan las directoras, en fracturas entre docentes y tutores, que tienen diferentes perspectivas, evalúan con distintos criterios y no logran compartir el aula --cuando deben hacerlo-- sin que el docente vea la acción del tutor como una intromisión. En los entornos más desfavorecidos, sin embargo, constituyen la única esperanza de sostenimiento de trayectorias escolares, sobre todo cuando las tutorías se conciben como formas alternativas de cursado.

Las tutorías académicas se plantearon como una forma de abordar las trayectorias escolares fragmentadas, y se centraron en materias como Lengua, Matemática, Ciencias Naturales e Inglés por ser las que más dificultades les plantean a los alumnos al momento de acreditar. El éxito de las tutorías se relaciona, según lo ven las directoras, con el número reducido de alumnos por tutor y con la impronta personal de algunos tutores. Pero, como señala una de ellas, la problemática de que sean siempre esas las materias que los alumnos no logran aprobar se debe no solo a las características de las nuevas juventudes, sino fundamentalmente a la necesidad de revisar las prácticas en el aula por parte del propio docente. Algunos docentes dejan de ocuparse de los estudiantes que precisan atención especial porque la institución tiene un tutor cuya labor, creen, es “tomar” estos alumnos. Entonces, si se precisan tutorías para acompañar el trabajo de un docente y hasta para suplirlo, nos preguntamos: ¿las tutorías marcan el avance de la inclusión, o el repliegue del aula? Cuando constituyen una alternativa al cursado, ¿son señales de mejora en el nivel de vida de la población, o la admisión de que dicho nivel de vida no va a mejorar, pero que hay que estar en la escuela de todas formas, sin necesariamente aprender?

Hemos podido comprobar a lo largo del estudio que aquí compartimos que los sujetos comprometidos con esta política sostienen diferentes visiones de qué se entiende por tutoría, y que la implementación de la política se ve condicionada por realidades materiales y culturales diversas que sólo es posible comprender al llegar al nivel del “microanálisis” en el proceso de mediación: la

asistencia fluctuante, las relaciones personales dentro de la institución, las limitaciones de tiempos y espacios, la formación insuficiente, la ausencia de marcos teóricos, el esporádico éxito del docente tutor que logra convocar --o “arriar”-- alumnos, las historias institucionales y la relación de las instituciones con las familias.

A pesar de las diferentes formas de apropiación de la propuesta de tutorías académicas en las instituciones estudiadas, las directoras coinciden en afirmar que las tutorías no tienen el impacto que ellas desearían que tuvieran, aunque lo atribuyen a razones diferentes. En la ESO FONAVI no se las aprovecha lo suficiente, en la ESO PUEBLO no se consiguen tutores y si se consiguen no siempre logran convocatoria, en la ESO BARRIO precisarían más tutorías para poder llevar adelante el proyecto de inclusión de la institución, y en la ESO CENTRO no parecen mejorar las trayectorias de manera efectiva --aunque no se tienen estadísticas que confirman esta impresión--.

El proceso de mediación que se inicia a nivel Nación con una propuesta que busca orientar a los estudiantes sobre la experiencia escolar, prevenir la repitencia, reinsertar al repitente y ofrecer a las poblaciones de asistencia fluctuante una alternativa de cursado culmina en algunos casos con dos docentes compartiendo el aula, uno con horas cátedra y derechos laborales y otro con contrato y sin vacaciones, desconfiando muchas veces el uno del otro y dividiendo ocasionalmente al grupo de alumnos entre los que quedan en el aula con el docente y los que se van con el tutor a otro espacio. En otros casos, la propuesta constituye la única garantía de sostenimiento del cursado. Las múltiples maneras en que “se concreta lo que se baja” sean tal vez formas diferentes de lograr los objetivos planteados, aunque el camino que se tome no sea el que originalmente se imaginó. Hasta ver de qué manera se continúa en la senda emprendida, el sistema educativo ensaya abordajes y media políticas en diálogo con una sociedad que espera.

## **Bibliografía**

Bisquerra Alzina, Rafael. “Marco Conceptual de la Orientación Psicopedagógica”, *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. N° 6, Julio - Octubre. 2005. México.

Consejo Federal de Educación (2007). “Lineamientos Nacionales para la Formación Docente Continua y el Desarrollo Profesional”, Anexo II de la Res. 30/07. Ministerio de Educación de la Nación Argentina.

Consejo Federal de Educación (2009). “Orientaciones para la organización pedagógica e institucional de la educación secundaria obligatoria”, Anexo I de la Resolución 93/09. Ministerio de Educación de la Nación. República Argentina.

Fresco Calvo, Xoan, y Ángel Segovia Largo (2001), “La acción tutorial en el marco docente”, en Hamson de Brussa et al., 2001, pp. 15-66.

Hamson de Brussa, Alicia, et al.(2001). *La función tutorial*. Rosario: Homo Sapiens.

Montesinos, Paula, y Susana Schoo (2014). *Procesos de mediación en la implementación de políticas educativas en el contexto federal: Un estudio de caso, el Plan de Mejora Institucional*. Buenos Aires, DINIECE.

Segurado, Ivana (2014). Entrevista personal. 3 de septiembre de 2014. Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe.

Spours, Ken, Frank Coffield y Maggie Gregson (2007). “*Mediation, translation and local ecologies: understanding the impact of policy levers on FE colleges*”, *Journal of Vocational Education & Training*. 59: 2 (193-211). Disponible en:  
[http://eprints.ioe.ac.uk/4737/1/Spours\\_etal.2007Mediation.pdf](http://eprints.ioe.ac.uk/4737/1/Spours_etal.2007Mediation.pdf)

Terigi, Flavia (2009). “La formación inicial de profesores de Educación Secundaria: necesidades de mejora, reconocimiento de sus límites”, *Revista Educación* 350. Septiembre-diciembre, pp. 123-144.



